

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

Precios de suscripción

AÑO III

En Tortosa, al mes... 0'50
Fuera, trimestre... 1'50
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago anticipado.

Tortosa 15 de Agosto de 1900

Puntos de suscripción

En la REDACCION, y ADMINISTRACION, Replá, 3, donde se dirigirá la correspondencia.

NUM. 65

¡ESCÁNDALO!

EL ECO DE LA FUSIÓN denunciado por doce curas virtuosísimos y reclutados por un zafio orador apaleado en el teatro Olimpo de Barcelona.

Ya presumíamos que la prensa de provincias se ocuparía del gran escándalo que promovieron los caritativos curas que allá por febrero último dejaron de asistir á un entierro del barrio de Remolinos.

Según parece, y practicando la religión católica, no como Dios manda sino á gusto de sus conveniencias, ya se arrepienten de haber provocado á nuestra publicación, convencidos de que esta vez les va á salir un poquito desigual.

Cábenos la satisfacción de no haber sido nosotros los promovedores del incalificable escándalo; fueron ellos que con tranquilidad incomparable se fueron á ganar mejor sueldo después, ¡quién lo diría! de haber dado su *palabra religiosa* para acompañar un cadáver de Remolinos á la última morada.

¿Qué puede esperarse de los reverendos que olvidan sus deberes ante Dios y ante todo un pueblo? Nada bueno, y mucho malo.

La desfachatez del reclutador de aquellos curas, es mucha, y la falta de carácter de los reclutados no desdice en nada de la barra de aquel ordinario Torquemada que más bien estaba sin licencias en Barcelona que con éstas en Tortosa.

Como los inconscientes clérigos tienen un año para emprender la célebre querrela, nosotros también dentro este plazo, nos reservamos el vapulear, no tan solo á los doce curas y su capitán, sino á otros que están por encima de éstos y que ni por asomo han estado á la altura del cargo que les confrieron.

Copiamos, pues, con sumo gusto, algunos recortes de queridísimos colegas nuestros, no haciéndolo de todos los diarios que vienen ocupándose de este asunto por sobranos el tiempo para verificarlo.

«Nuestro apreciable colega republicano de Tortosa, *El Eco de la Fusión*, denuncia el escándalo de unos curas que, debiendo comparecer á una casa mortuoria de aquella ciudad para el entierro de un cadáver, se fueron á un pueblo vecino para celebrar otro entierro que les proporcionó mayores honorarios.

Censurable, como de costumbre, es la conducta de aquellos curas en este caso; pero no vemos motivo para que el colega se escandalice y apele á la autoridad del Obispo para que corrija ó reprenda á los ensotanados. Nos gustaría mucho más ver al colega republicano despreciando á todos los clérigos de todas las categorías, y escitar á todos los correligionarios de Tortosa á que prescindiesen de todos los servicios de la Iglesia, única manera de evitar que ocurran sucesos como el que lamentan.»

(De *El Ampurdanés* de Figueras correspondiente al día 9 del actual.)

«El 25 de Febrero del año actual denunció *El Eco de la Fusión* de Tortosa el hecho escandaloso de que hallándose comprometidos 25 ó 30 capellanes para acompañar al cementerio un ca-

dáver en descomposición desde la barriada de Remolinos, no asistiese ninguno, por haberse ido á Roquetas á un asunto de su oficio que les producía más dinero. Hizo los comentarios oportunos, llamando sobre el hecho la atención del obispo. Todos las curas aludidos callaron y ahora se descuelgan demandando por injuria al periódico.

¿Qué ha pasado para que, no habiéndolo hecho al publicarse el escrito, á los seis meses acudan á los tribunales? ¿Acaso les ha asegurado alguien que será condenado el periódico, y por esto han presentado la querrela?

Sea por lo que quiera, antojásemme que se han metido los curas en mal negocio; el querido colega ha aceptado valientemente la lucha á que se le provoca, y vamos á saber buenas hazañas del clero de Tortosa.»

(De *El Motín* de Madrid correspondiente al día 11 del actual.)

«Cosas de curas

Nuestro estimado colega de Tortosa *El Eco de la Fusión* ha tenido la fortuna de caer en desgracia de la gente de sotana.

Está, pues, nuestro colega de enhorabuena. Conviene que cada cual ocupe su puesto y los ofendidos, los perseguidos, los maltratados por el clero, porque se lo merecen por asistirlés la razón y la justicia, han de obtener moral y materialmente el triunfo.

Como periódico republicano, *El Eco de la Fusión*, desde el primer día de ver la luz pública en la levítica Tortosa, había ya concitado contra sí el odio de la gente de sotana, que, poco segura de la corrección de su conducta, ama las tinieblas, busca el misterio, teme la luz y aborrece á los censores y contradictores de sus actos.

Insultos, provocaciones, tentativas de hecho, etc., de todo ha habido para con los redactores del *Eco de la Fusión*. Era ello chispazos del odio que en las almas eclesiásticas bullían.

Recientemente ese odio se ha revelado más descubierta y descaradamente.

El Eco de la Fusión denunció el hecho de que habiéndose comprometido mediante las pesetejas correspondientes 25 ó 30 curas á concurrir á un entierro, no acudiera ni uno sólo de ellos, siendo preciso dar con muchas horas de retraso sepultura al cadáver en descomposición, con el acompañamiento tan sólo del cura de su parroquia.

¿Y saben nuestros lectores el por qué de la conducta de los curas? ¿Saben ustedes el por qué de los rencores y de las iras contra el periódico republicano *El Eco de la Fusión*? Pues por haber dicho que los curas que al entierro no comparecieron, habían preferido irse á Roquetas, á ganar dos manchegos como dos soles, no por barba, sino por coronilla.

¿Qué dijo el *Eco*!

Cierto es el hecho por el colega denunciado, pero á los respetables sacerdotes no les convenía que fuese conocido, y no pudiendo ya poner freno á su rencor, varios presbíteros han llevado á los tribunales al *Eco de la Fusión*.

¿Se habrán creído que iban á infundir miedo al periódico republicano tapándole la boca?

Ya habrán podido convencerse de que la cosa les ha salido un poquito desigual, y que lo que han conseguido con su intento de querrela crimi-

nal, ha sido renovar el asunto de su fea y vituperable conducta olvidando aquello de «lo peor es menecallo.»

Siga pegando duro y á la cabeza el *Eco de la Fusión*, pues cuanto mayores sean los desplantes á que los ensotanados se entreguen, más al descubierto se pondrá su fealdad moral.»

(De *La Autonomía* de Reus correspondiente al día 12 del actual.)

El fantasma de la reacción (1)

Hablar hace algunos años de los progresos de la reacción, era exponerse al ridículo y hacerse acreedor al dictado de cursi. Eso de la reacción, decían los espíritus nuevos, es un fantasma;—los que le temen son gente anticuada, rutinaria é ignorante.

Sectarios, intransigentes, inquisidores rojos antojábanse á los sensatos, á los hombres de su tiempo, Nakens con su *Motín*, Chies y Demófilo con sus *Dominicales*, Pi y Margall con su eterna cantinela de separar la Iglesia del Estado y expulsar las órdenes religiosas y Salmerón con su filosofía. ¡La reacción es un fantasma! Con repetir esta frasecilla se ahorraban muchos, muchísimos de nuestros políticos, periodistas, etcétera, etcétera, el trabajo de observar y el martirio de pensar por cuenta propia, y sin ver ni meditar dejaban á los reaccionarios el hogar, la enseñanza, el ejército, las oficinas, los tribunales, las academias y el palacio real.

Ahora esos imbéciles se asustan del fantasma de que antes se reían. Se ven cercados, tiranizados por el terrible enemigo que les persigue hasta lo más recóndito del hogar y les domina hasta el extremo de no dejarles leer lo que quieren ni divertirse como les plazca. Ya hasta Romero Robledo se pone enfrente de la ola negra, y los más conservadores y católicos ven espantados la invasión de órdenes religiosas extranjeras que monopolizan y explotan la religiosidad y están en camino de arruinar á España.

Avanza esa ola negra, fangosa, como el agua cenagosa que cubre los campos después de una riada por toda España, y la arruina, la desmoraliza, la atonta y la vuelve de alegre que era en triste y sombría.

Sevilla la alegre, la risueña, se ha vuelto hueraña, y prefiere á los toros y las cañas de manzanilla las procesiones del Corazón de Jesús.

En Málaga no hay más ley que el capricho de la suegra de Silvela y se persigue á sangre y fuego á *La Conciencia libre*. Cádiz es foco de maristas y mariconistas. En Granada ha quedado de hecho suprimida la libertad de la cátedra. Castilla sucumbe por la langosta y la frailocracia, dos plagas muy parecidas. En Cataluña logra

(1) Reproducimos con infinito gusto el artículo del señor Castrovido, porque revela el modo de trabajar del clericalismo. Santander era una ciudad liberalísima, donde jamás tuvieron arraigo las ideas carlistas y reaccionarias. Hoy es una ciudad levítica. El mismo trabajo que realiza allí la clerigalla lo está haciendo en otras ciudades. Hay que abrir el ojo y poner el dedo en la llaga.

predicamento el regionalismo clerical. Pero donde la reacción hace mayores estragos es en el Norte. Pásale lo que á ciertos vinos que crecen en fuerza alcohólica á medida que suben hacia el Norte.

En Pamplona la previa censura teatral hizo que los autores dramáticos protestaran airadamente é impidieran la representación de sus obras en el teatro municipal.

En Vitoria, ya dijo Maeztu que no se puede vivir porque es pecaminoso hasta ir de paseo. En San Sebastián y Bilbao la gazmoñería, la ñoñez, la hipocresía han llegado al colmo.

Y en Santander ahora empiezan á enterarse algunos periódicos madrileños de la peste jesuítica que padece desde años aquella hermosa ciudad.

Santander, siempre liberal y avanzada, la que luchó el 19 de septiembre contra Calonge, la representada en Cortes por Oreuse y Fernando de los Ríos, no tiene hoy un diario republicano y tiene á *La Atalaya*, diario de los jesuitas, ó *Páginas Dominicales*, semanario del obispo, dirigido por el padre Aja y Pellón, maestro de ceremonias de la Catedral, y *El Trabucaire*, semanario carlista.

Tienen en la capital de la Montaña Casino los carlistas y los jesuitas un Círculo Católico de obreros que es un palacio. La residencia é iglesia de los jesuitas son suntuosas, aunque de mal gusto, y el padre Mendia es allí cacique máximo, autoridad indiscutible, señor feudal sin horca, pero con cuchillo.

Los gobernadores de Santander—y pongo por testigo al señor Díaz Merry—más se preocupan de tener contentos al orejudo Mendia y al desnarigado Sánchez de Castro que á Dato y á Silvela.

Mendia, concierta los casamientos, elige carrera para los chicos de la aristocracia santanderina, compuesta en su mayoría de gentes descendientes de aldeanucos enriquecidos en América, de afortunados peones de muelle y de contratistas de la última guerra civil, que tanto favoreció á Santander económicamente, y es el *factotum*, el *amo*, la providencia de los hogares ricos.

Ha buscado y encontrado caballos blancos para tirar de su periódico *La Atalaya*, á cuya imprenta—oh, afrenta!—han ido á parar los tipos con que se compuso aquella *Voz Montañesa* de ilustre memoria. Monopoliza en la imprenta de *La Atalaya* la industria de tirar facturas, prospectos, membretes, etc., etc.; da clientela á los médicos, parroquia á los comercios, consumidores al industrial, alumnos al profesor y clientes al abogado adicto, y así en Santander, quien haya de vivir de esas profesiones ú oficios, ha de adular y servir al padre Mendia.

Se ha llegado allí á convertir el púlpito en anunciadora de las casas, bufetes, despachos, talleres y comercios á que puede acudir todo fiel cristiano y de los que debe huir como de promiscuar en Viernes Santo.

Me río por esto, aunque me complazca de la extrañeza é indignación de Viergol, que exclama en *El Liberal*:

«Desde que la Compañía levantó en el centro de la capital montañesa una de sus residencias más lujosas, se ha venido notando día por día el proceso infeccioso de este foco por capas sociales, por zonas de extensión, ni más ni menos que se nota el proceso de su cáncer en el organismo humano por capas de tejidos y por zonas de amaratamiento.

Fueron las familias distinguidas las que ocupan precisamente el barrio aristocrático, en cuyo seno se alza la residencia jesuítica, las primeras en ser atacadas: después trascendió el mal á otros barrios exteriores, donde mora la clase media, y por último al extrarradio al arrabal, donde se alberga el proletario.»

Eso es cierto, pero tardío, y además fundado en lo menos malo de lo hecho por los jesuitas. Lo que ha sacado de sus casillas al comercio santanderino y á *El Liberal* es que por consejo y presión de los jesuitas y el obispo, el gobernador no ha tolerado que se juegue en el Casino del

Sardinero, como se juega en el casino de San Sebastián, con lo cual ha tenido que cerrar sus puertas.

Esto es menos censurable que otras muchas cosas del padre Mendia y el obispo Sánchez de Castro.

Los periódicos y los adictos á ese par de fanáticos (por error intelectual el prelado, por intereses, socarronería y medio de vivir y mandar el jesuita) han hecho campañas tremendas contra los bailes de sociedad en el Círculo de recreo de Santander, el teatro, las fiestas populares, el Carnaval y la prensa verdaderamente liberal.

Se ha llegado á lo ridículo. De las señoras que asistían á los bailes del círculo de recreo dijo un cura en *La Atalaya* que eran *so... ófitos*; la representación de «Mis Helyet» en Santander después de cantarse en toda España originó excomuniones, admoniciones en el púlpito, diatribas en los periódicos y tumultos en las calles. Un banquete dado en honor de Galdós, por el triunfo alcanzado con «La loca de la casa» casi origina una San Bartolomé.

Pereda, el retrógrado de la novela «De tal palo tal astilla», fué tachado entonces de liberal. Y tal se han puesto las cosas en Santander que, en efecto, resulta liberal el padre de *Pedro Sánchez*.

Hay en Santander un tribunal para ejercer la previa censura teatral. Lo preside un canónigo, Rubín de Celis, y á su fallo someten el repertorio las compañías que allí actúan.

Mario, con ser Mario, no pudo poner en escena «Juan José», y hubo de retirar para el beneficio de Thuiller un drama de Echegaray.

Pero nada pinta mejor el carácter morboso y agudo de la reacción santanderina que el asesinato de *La Voz Cantabra*.

Fundóse ese periódico el año 97, á la muerte de *La Voz Montañesa*, ocurrida al fallecer su fundador y director señor Coll y Puig, cuyo cadáver vistieron los familiares del obispo con hábito franciscano, y por cuya conversión, que fué una farsa, se rezó públicamente en las iglesias.

Al segundo número de *La Voz Cantabra* la excomulgó el obispo sin pretexto siquiera, fundándose en que iba á defender el programa republicano federal.

La guerra que se hizo á ese periódico hasta matarle, después de un año de casi heroica resistencia, fué atroz, infame, vil y cruel. Al gobernador le apremió el obispo para que multara á la empresa; no lo consiguió, pero sí que un *luis* fiscal municipal le denunciara por supuestas faltas á la moral.

Las imprentas no se atrevían á tirar el periódico, los comerciantes no anunciaban porque equivalía el anuncio á un estigma infamante y á la pérdida de la parroquia. Se lo quitó hasta vendedores. El dueño de un kiosco en el cual se vendía fué amenazado por el propietario del terreno de romper el contrato de arriendo si seguía vendiéndolo.

A una pobre mujer se la privó por venderlo de los bonos que semanalmente le daba una junta benéfica. Los hijos de otro vendedor fueron expulsados de las escuelas católicas. Varios caseros arrojaron de sus casas á los inquilinos que vendían *La Voz Cantabra* y Comillas impedía se vendiera en los andenes de las estaciones. ¡Un horror!

Sucedieron casos como estos. Entra una señora á comprar en un comercio. Ve, elige, regatea y compra.

Se va con la mercancía y vuelve á poco pidiendo que le devuelvan el dinero, porque ella ya no quiere el objeto comprado.

—¿Por qué?—pregunta atónito el comerciante.

—¿Por qué lo ha envuelto V. en este papelucho!—contestaba horrorizada la señora mostrando un número de *La Voz Cantabra*.

Los que la leían lo hacían á hurtadillas, ocultándose en los cafés ó escritorios, y muchos de estos lectores me decían:—Me gusta mucho el periódico, pero no puedo suscribirme; si mi señora supiera que lo leía era capaz de divorciarse.

Pero ¿que más? yo he visto santiguarse y rezar á algunos señores al pasar por mi lado en calles y paseos.

Se asesinó en Santander la libertad de imprenta, sin que la mayoría de los liberales hiciera nada para evitarlo.

¡Ahora se ve que la reacción no era un fantasma! A buena hora. Cuando tiene á la libertad postrada en tierra, agarrotada, medio estrangulada por las manazas de un fraile y sobre su pecho la rodilla de un jesuita.

No me indigna tanto la audacia del jesuitismo como la ceguera y la cobardía de los liberales, de los republicanos sensatos, hombres de su tiempo, espíritus nuevos que se mofan y llamaban cursis á los pobres diablos que hablaban del fantasma de la reacción.

Si la ola negra ahoga á esos mentecatos únicamente, la riada reaccionaria será tan provechosa y fecunda como las avenidas del Nilo.

Roberto Castrovido

LA ÚLTIMA PALABRA

Debemos escribirla desde las columnas de nuestra publicación, para tirar al rostro de esos escritores sin conciencia, testimoniando nuestra admiración y el agradecimiento de Tortosa á la primera autoridad de la provincia quien, con su imprevista visita á esta ciudad y la minuciosa inspección á la Casa de Beneficencia, ha venido á destruir los castillos de naipes de rabiosa oposición de esos desalmados periódicos que quieren hacer política valiéndose de los mil embustes y patrañas que, inspirados sabe Dios con que fines, iban rodando por las planas de sus periódicos en descrédito, no solo de determinadas personalidades, sino que en el de Tortosa entera, pudiendo aparecer como cómplices de los abandonos que minaban la existencia de seres desheredados de la fortuna.

El señor Gobernador civil de un modo claro y explícito, ha declarado á los periodistas de la capital, lo que nosotros en nuestro *Eco de la Fusión* hemos declarado y sostenido repetidas veces; esto es, que la impresión que sacó de su minuciosa visita, fué altamente satisfactoria.

Esta declaración poco puede afectar á la prensa de la capital que más se ha señalado en combatir nuestro establecimiento de Beneficencia,

pero en cambio, los periódicos de aquí á los que les es sumamente fácil el comprobar á cualquier hora cuanto se les ocurra decir á los que no se han distinguido por su parcialidad sobre este tema, esos tales debieran avergonzarse de su proceder innoble, inmoral y antipatriótico.

Los de allá, podían pecar por ignorancia, pero la prensa toda de Tortosa, no desconoce ni puede desconocer que hoy el ayuntamiento cumple con sus compromisos, como jamás se habían cumplido y con ello se atiende del modo que expuso el ilustre Gobernador de la provincia á las primeras atenciones de esa Casa de caridad que tan poca la ha merecido de los muchos que con sarcasmo se llaman hijos de Tortosa.

No pretendemos hacer resaltar más la conducta de los que han combatido, no en aras de un deber sagrado de humanidad, porque si tal dijieran, les argüiríamos que este mérito debiera haberse visto reflejado en los mismos en otras ocasiones, cuando como hemos dicho otras veces, tenían abandonados á los desgraciados que el pueblo confió á su cuidado, sino en aras ó inspirados por la mala pasión que sientan por los que les arrojaron del poder, por su incorrecto proceder é... inutilidad. Su proceder juzgado dig-

namente censurado con razón por Tortosa entera.

Tortosa, decíamos al principio de estas líneas, que testimoniaba su agradecimiento al Sr. Casas y Gomez de Andino, lo mismo que nuestra redacción, a pesar de la distancia política que nos separa, atendido que antes que, todo, debemos procurar por nuestros semejantes. Pues, de su visita, resultan unánimes las apreciaciones que ha merecido dicha Autoridad, por su recto proceder basado en un espíritu de recta justicia; y efectivamente, Tortosa no podía esperar menos de la ilustración e imparcialidad del referido funcionario.

Confirmando las observaciones hechas por **El Eco** cuando se trataba de suprimir nuestro establecimiento de Beneficencia, ha manifestado que ésta reúne por su especialidad y por su situación las mejores circunstancias.

Esto demostrará a los partidarios de tal supresión la justicia con que procedió el gobierno al revocar el acuerdo con tanta impremeditación adoptado.

Crónica

Ferias y Fiestas

Con motivo de los próximos festejos que Tortosa dedica a su Patrona la Virgen de la Cinta, es grande el movimiento que se empieza a notar en algunos importantes establecimientos de comercio de esta ciudad arreglando sus escaparates y pintándolos para dar más realce a sus productos y más esplendor a las fiestas.

El Ayuntamiento por su parte está desplegando su energía concluyendo el lugar en que ha de instalarse la feria de ganados en Remolinos, a cuyo efecto trabaja en dicho punto una numerosa brigada municipal.

En la plaza de toros está arreglándose toda la parte que amenazaba algún peligro, a fin de que la gran corrida de toros y otra de novillos que por los afamados espadas *Litri y Padilla*, han de efectuarse el día tres la primera, y por dos notables novilleros la segunda ó sea el día ocho, resulten un verdadero acontecimiento taurino.

Otro de los números del programa de festejos que seguramente habrá de llamar poderosamente la atención pública es el Certámen musical que se celebrará en nuestro circo taurino, tanto por el gran número de bandas inscritas que en él tomarán parte para disputarse los importantes premios que nuestra Corporación municipal a este fin ha destinado, como por la competencia y vasta ilustración musical de las personas que formarán el jurado, cuya presidencia como ya saben nuestros lectores corre a cargo del eminente maestro Pedrell, gloria de Tortosa.

Los carteles anunciadores de las fiestas cuya impresión está terminándose en el importante establecimiento tipográfico de Ortega, de Valencia, son como ya hemos dicho, obra de nuestro distinguido amigo el pintor señor Serveto, y dentro muy pocos días serán expuestos al público que de seguro causarán la admiración de cuantos tengan ocasión de verlos.

Mucha sal le parece a! *vergonzoso Diario de Tortosa* lo que han de pagar algunos contribuyentes en comparación del año anterior y a nosotros no solo no nos parece tal cosa, sino que afirmamos que el *Diario* desbarra como de costumbre en su número del sábado último, al criticar al alcalde y al ayuntamiento, con motivo del reparto de aceite y sal.

Los argumentos y números que aduce son tan inofensivos, que nos dan lástima, y con una sonrisa de las que nosotros gastamos.... estamos *Diario*,..... quedan contestados. En lo que no transigimos, a fuer de justicieros, como republicanos, es en la calumniosa especie vertida por el *Diario*, de que el Sr. Rico no fué al Ayuntamiento

to por los sufragios de los tortosinos. ¿Por qué, sinó contaba con votos el Sr. Rico, el *Diario* hobblicón, no fué a las urnas a disputarle la representación concejil? ¿Es que sabía que no contaba ni cuenta, ni ha de contar más que con cuatro indisciplinados forasteros?

Aunque exprima todo el meollo, Manuel Domingo Manuel, no alcanzará jamás los días de su *transparente* depositaria que forman parte de la negra historia del *Diario de Tortosa*.

En algo hemos de encontrar satisfecho al mingitorio que recoge todo género de inmundicias, así procedan del órgano de los asesinos y ladrones que para afrenta de nuestra comarca aun se publica y lee en Tortosa, le vemos alegre desempeñando a pedir de boca el papel de *triqui-traque liberal* en el mismo número en que dice a sus numerosos correligionarios..... apartad las criaturas..... que el Sr. Puigcerver visitó al Gobernador civil acompañado de los señores Roig y Jardí.

Efecto de esta visita debe ser el juicio que el *Diario* hace de los actos del Sr. Casas, con elogios y alabanzas por el estilo de los que prodigó a don Manuel Luengo en cierta época de su digno mando, que favoreció los fines que perseguía el tonto *Diario* que en esta ocasión enseña el rabo dejando leer entre líneas las *santas* intenciones «por lo que respecta al porvenir y a los destinos del partido liberal dinástico.» Y no dice más, «por razones de prudencia.» Con qué, a Dios..... Silvela.

La noche del lunes, y galantemente invitados por los profesores que componen la banda-orquesta que dirige el joven director don Manuel Daufi, tuvimos el gusto de asistir a los ensayos que de la pieza obligada está haciendo dicha banda.

A buen seguro, que, a ser posible presentarse con opción a premio no serían de los que se quedarán atrás, pues nos tienen demostrado ser músicos que saben mantener el buen nombre del malogrado maestro D. Roque Domingo y que aprovecharon sus buenas lecciones.

Así, pues, ya que el musicólogo don Felipe Pedrell, distinguido paisano nuestro y honra de Tortosa, se ha dignado admitir la presidencia del Jurado del Certámen Musical podrá apreciar la afinación y el buen gusto con que interpretan la composición obligada, *Tutti in Maschera*, del maestro Pedrotti.

Nuestra felicitación a la *Lira Dertosense* y a su digno director señor Daufi.

El *Diario de Tortosa* del lunes escribe un kilométrico suelto para dar cuenta de la visita del Sr. Gobernador civil a la Casa de Beneficencia y en lugar de confesar el *yo peque*, defendiéndose de los ataques de la prensa por su calumniosa y falsa denuncia, así como también a la madre superiora de aquel benéfico asilo, concluye por decir cuatro necedades y sin querer, el muy truhán, confesar que el señor Casas no encontró nada de lo que se denunció y que marchaba perfectamente todo.

¡Cosas de Parejo!

También nos cuenta que el señor Gobernador encontró bueno el *rancho*. ¡Por ahí suspiramos!

El propio periódico y en el suelto que nos ocupa tiene el atrevimiento de hablar de la nueva postura política de nuestro colega de Tarragona *La Opinión*.

¿Han visto desvergüenza igual?

Según telegramas de París, ha sido designado para formar parte del Jurado internacional de los concursos organizados por la Federación de bomberos de Francia nuestro apreciable amigo el arquitecto provincial D. Ramón Salas y Ricomá.

La enhorabuena.

Procedente de París ha llegado a Barcelona, nuestro particular amigo D. Manuel Porcar y Riudor, jurado de la sección de Agricultura de la Exposición Universal, y vice-presidente de la clase 39, compuesta de aceites y semillas de este producto.

En la discusión de recompensas del jurado superior, del que formaba parte, llevó la representación de Italia, distinción ganada por sus méritos y competencia.

Además de la rebaja de que dimos cuenta a nuestros lectores en el pasado número, acordada por las compañías de los ferro-carriles del Norte y de Madrid a Zaragoza y Alicante, según nos participa el Sr. alcalde con atento B. L. M., las mencionadas compañías han concedido rebaja de precios en los billetes desde Barcelona y Valencia a esta ciudad y la tarifa especial para las agrupaciones musicales, lo que indudablemente contribuirá a que el número de bandas que tomen parte en el certamen sea mayor.

Un aplauso más al señor alcalde.

Hace dos días que no recibimos el cambio de nuestro colega local el *Correo de Tortosa*.

Pero, ¿se ha visto *barra* más asnal que la del *Diario*, que pide al señor Gobernador, que fije su atención en que el muy digno y respetable señor Juez de este partido, emplea *lenidad*, en procesar cuando se trata de denuncias políticas? Y exclama «Que equivocación más lamentable!» Que se atreva el *Diario* liberal de hojalata a calificar de negligente al mismo Sr. Juez que porque debió creerlo de justicia procesó una porción de ayuntamientos del distrito de Roquetas, sin cuyo requisito no hubiera sido diputado del mismo el Sr. Puigcerver, es el colmo de la desvergüenza y de la ingratitud que solo pueden abrigar corazones podridos como el de Manuel Domingo Manuel, que estaría ya en presidio si se le juzgase como se merece la depositaria que desempeñó.

El papel que tantas veces ha estado para alquilar, como organillo del partido liberal en esta ciudad, espera saber cuanto pagan el Alcalde y los demás individuos del Ayuntamiento. Nosotros se lo diremos: Pagan lo que se les tiene asignado y lo que les corresponde; y con respecto a la representación que en este Ayuntamiento tiene el partido republicano, **El Eco de la Fusión** le asegura a Dominguet, que cumplen con la elevada y honrosa misión que les confirió, pura y exclusivamente la soberana voluntad de Tortosa, por medio de sus hijos buenos, los electores de verdad, al votarles concejales y no se entretienen en hacer más juego que el que conviene a los intereses de nuestra ciudad, por más doloroso y cruel que resulte para los desesperados *perritos falderos* del *Diario* que, cuando se les quiten las *perras* de unos cuantos suscriptores *forzosos*, ni alientos les van a quedar para lamer los pies de nuestros amigos, cuyos oídos no se impresionan por más que ladre el *can* que nos ocupa.

Ayer salió para Barcelona un representante de la empresa que ha tomado a su cargo el teatro del Balneario, para contratar una notable compañía de zarzuela cómica despues de haber tenido noticias que podrá actuar durante las fiestas de Nuestra Patrona y de ser una de las mejores entre su género.

Oportunamente y en el caso de llegar a un acuerdo, daremos detalles a nuestros apreciables lectores.

Ayer por la mañana en las Casas Consistoriales de esta ciudad quedó constituida la Junta Municipal del censo general de población.

Según previene la ley se procedió a la elección de vice-presidente siendo proclamado por unanimidad nuestro distinguido amigo y compañero de redacción D. F. Juan Ribas Subirats.

La fachada principal del convento de la Purísima está en completo estado ruinoso por lo que llamamos seriamente la atención del Excelentísimo ayuntamiento de esta ciudad y en particular del Sr. arquitecto municipal, esperando hará la correspondiente denuncia.

Establecimiento Tipográfico

A CARGO DE *José Zaragoza* REPLÁ, 3 y BOU, 2

En este importante establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tanto para Ayuntamientos como para casas de negocios, talonarios, circulares, membretes, tarjetas, sobres, muestrarios, esquelas de defunción, recordatorios, tarjetas de primera misa (novedad), facturas, etc., etc.

Replá, 3 y Bou, 2.—TORTOSA

ZAPATERIA DE MORESO

PLAZA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMEU

TORTOSA

SURTIDO de CALZADO de todas clases y precios, fabricado única y exclusivamente para esta casa por la importante y acreditada fábrica de ARRUFAT y COMPANIA de Barcelona.

Se construye a MEDIDA y con arreglo a los últimos modelos. Especial cuidado en pies delicados, a cuyo objeto la casa cuenta con toda clase de hormería.

(Casa fundada en 1866)

**Precios fijos,
ventas al contado**

Gran fábrica de bebidas gaseosas

DE

JUAN ZARAGOZA

San Blás, núm. 11.—Tortosa

EBANISTERÍA

DE

R. RICO

Inmenso surtido de cómodas, espejos, armarios con y sin luna; mesas de noche, centro, comedor y escritorio, camas y sillas de todas clases, etc. Se construyen también toda clase de muebles que se encarguen según modelo, con la perfección y esmero que tan acreditados tiene este establecimiento, el más antiguo de Tortosa, pues existe desde el año 1862.

Variedad en muebles.—Economía en los precios

MONCADA, 11, TORTOSA

Agencia de negocios

DE

SATURNINO RIVERA

9.—PENINSULAR, 9.—MADRID

Esta casa se dedica a gestionar el pronto despacho de expedientes de Clases pasivas, y cuantos asuntos administrativos, judiciales y mercantiles se le encomienden; adelantando los gastos que para ello pueden originarse.

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COMARCA

Redacción y Administración: Replá, 3.

AGUA MINERO MEDICINAL

Clorurada bicarbonatada y litínica

DEL MANANTIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA

Esperanza

TORTOSA

DECLARADA DE UTILIDAD POR R. O. DE 1 DE AGOSTO DE 1892

Adoptada por el Hospital general de Barcelona y otros establecimientos benéficos, con preferencia a las de los manantiales similares de gran reputación europea.

Premiada en España, Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Austria y Estados Unidos con medallas de oro por varias academias científicas y en diversas exposiciones universales.

Deposito en Barcelona: Calle Dormitorio de San Francisco, número 9.—Puntos de venta: En todas las farmacias y depósitos de aguas minerales.—Propietario: Excelentísimo señor don MANUEL PORCAR Y TIO.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Gran feria y concurso de ganados de todas clases

EN

TORTOSA

Durante los días 3 y 4 de septiembre de 1900, con motivo de las fiestas de

Nuestra Señora de la Cinta

70 PREMIOS
en metálico

70 PREMIOS
en metálico